

**Pioneras del feminismo coreano:
Movimientos de mujeres coreanas
(1876-1945)**

**Pioneers of Korean Feminism: Korean
Women's Movements (1876-1945)**

JUDITH MELLADO SANHUEZA

Universidad Central de Chile.

Facultad de economía, gobierno y comunicaciones.

Santiago, Chile

judithmellados@gmail.com

Resumen: En los últimos años se han incrementado las publicaciones sobre movimientos feministas coreanos, mayoritariamente de aquellos posteriores al 2000, los cuales se han autodefinido como los primeros movimientos feministas. Sin embargo, el feminismo coreano nace a finales del siglo XIX, como resistencia contra la política y la cultura patriarcal confuciana y, paralelamente, como forma de potenciar el activismo en contra del colonialismo japonés. Este artículo es un análisis documental con un alcance descriptivo. Dentro de los principales hallazgos se identifica y contextualiza la crisis interna del reino Joseon, tras su apertura y la llegada de la modernización, como factor de origen de los movimientos, pues impulsó la implementación de reformas educacionales que incluían a las mujeres. Además, se destacan el Kunuhoe y Chanyanghoe, que permitieron desarrollar los primeros lineamientos feministas y establecer dispositivos de acción para insertarse en el plano social y político.

Palabras clave: *Kunuhoe*, *Chanyanghoe*, Movimiento de salvación nacional, feminismo coreano, Corea.

Abstract: In recent years, there has been an increase in publications on Korean feminist movements, mostly those after 2000, which have self-defined themselves as the first feminist movements. However, Korean feminism was born at the end of the 19th century as a resistance against Confucian patriarchal politics and culture, and at the same time, as a way to strengthen activism against Japanese colonialism. This article is a documentary analysis with a descriptive scope. Among the main findings, it identifies and contextualizes the internal crisis of the Joseon kingdom, after its opening and the arrival of modernization, as a factor of origin of the movements, since it promoted the implementation of educational reforms that included women. It also highlights the *Kunuhoe* and *Chanyanghoe*, which allowed the development of the first feminist guidelines and the establishment of action mechanisms to insert themselves in the social and political spheres.

Keywords: *Kunuhoe*, *Chanyanghoe*, National Salvation Movement, Korean feminism, Korea.

Citar como: Mellado Sanhueza, J. (2023). Pioneras del feminismo coreano: Movimientos de mujeres coreanas 1876-1945. *Revista Internacional de Estudios Asiáticos*, 2(1), 32-69. DOI 10.15517/riea.v2i1.52430

Fecha de recepción: 10-09-2022 | **Fecha de aceptación:** 20-10-2022

Introducción

La década de 2000 vio el surgimiento de nuevos grupos feministas, los cuales ampliaron el alcance de los problemas de la mujer y reformaron la identidad de las mujeres en sus movimientos. Estos grupos de mujeres son los primeros que se definen a sí mismos como feministas en la historia del movimiento de mujeres coreanas, y han adoptado las nuevas tecnologías, al integrar los espacios cibernéticos, para generar nuevos discursos y espacios de participación. Esta adopción de nueva tecnología cibernética representa el deseo de la generación más joven de hablar más allá de un límite geográfico específico y fuera de las instituciones capitalistas controladas formalmente.¹ Además, han incluido la defensa de los derechos de las llamadas minorías, que incluyen a las lesbianas, transexuales, pobres urbanos, mujeres discapacitadas, trabajadoras irregulares, gay y feministas masculinos.²

Estos movimientos feministas coreanos en los últimos años han estado buscando, principalmente, establecer una participación más activa dentro de los espacios públicos (tangibles e intangibles) e incorporar sus demandas dentro del área política. Al autodefinirse como las primeras feministas coreanas, tienden a crear algún tipo de confusión o invisibilización de los primeros grupos feministas en la historia de Corea, ya que, los movimientos feministas coreanos no son grupos nuevos nacidos de la mano de la globalización y del desarrollo económico de Corea del Sur.³ Por el contra-

¹ Song-Woo Hur, "Mapping South Korean women's movements during and after democratization: shifting identities", en B. J., & B. V., *East Asian Social Movements. Nonprofit and Civil Society Studies (An International Multidisciplinary Series)*, (New York: Springer, 2011): 191

² Song-Woo Hur, "Mapping South Korean women's movements", 193.

³ Vease Song-Woo Hur, "Mapping South Korean women's movements". Valentina Najjar. "El Rol de La Mujer En Corea: Revisión de Hitos Históricos." *Online Journal Mundo Asia Pacífico* 9. 16 (2020): 94–104. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/map/article/view/6379/4841>. Bárbara Bavoleo y Paula Iadevito. "Mujeres, Sociedad Civil Y Proceso de Democratización En Corea Del Sur." *Estudios Internacionales* 43. 164 (2009). <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2009.12608>.

rio de lo que se piensa, las mujeres y su participación dentro de los movimientos de mujeres surgen a fines del siglo XIX como resistencia contra la política y la cultura patriarcal confuciana⁴ con la intención de fomentar la educación femenina como una forma de potenciar el activismo en contra del colonialismo japonés.

Primeramente, tras la llegada de las primeras misiones en Corea, las mujeres convertidas al cristianismo entendieron que para lograr resolver los problemas de las mujeres y romper con el patriarcado y las ataduras impuestas por la tradición confuciana debían tener una mayor participación pública. Las misiones abrieron la primera puerta para que las mujeres pudieran salir de sus casas y desarrollaran otras tareas. Sin embargo, estos espacios y tiempos eran limitados, ya que a pesar de recibir un catecismo en donde se les enseñaba sobre la igualdad de género, la iglesia, al igual que otras religiones occidentales u orientales, enseñaba la obediencia hacia el padre o esposo por lo que la participación de las mujeres estaba condicionada a la voluntad de ellos.

Sin ninguna duda, fueron las iglesias cristianas los primeros espacios públicos de participación para las mujeres coreanas. Sin embargo, las reformas educacionales impuestas por el rey Gojong, en donde se incluía a la mujer, les permitió ir ampliando los espacios públicos de participación. De la mano de la primera generación de mujeres ilustradas, las asociaciones ya existentes fueron ampliando la magnitud de sus demandas para luego convertirse y legitimar su derecho de participación tanto política como social.

Sin embargo, la aparición y el desarrollo de los movimientos femeninos en Corea se diferencian de la tendencia común de occidente, en donde las movilizaciones de las mujeres estaban centradas en la lucha por obtener el sufragio femenino. Los movimientos de mujeres coreanos, en primeras instancias, giraban en torno a consolidar los espacios que permitieran la educación femenina, para luego establecer los primeros lineamientos para luchar contra siglos de tradición patriarcal y confuciana. En consecuencia, las mujeres han sido actores importantes en el desarrollo de Corea

⁴ Song-Woo Hur, "Mapping South Korean women's movements".

como país, al punto que muchas de ellas llegaron a ser líderes de estos movimientos. El movimiento de independencia les dio un nuevo espacio de participación, ya no solo limitado a lo social, pues ahora podían soñar con conquistar espacios políticos para poder desarrollar sus demandas particulares.

En este artículo revisaré algunos de los movimientos nacionales y femeninos en donde la participación de la mujer coreana ha sido fundamental para su desarrollo. Dentro de los movimientos que se analizarán se encuentran el *Chanyanghoe*, Movimiento de Salvación Nacional y el *Kunuboe*. Además, se presentan algunos medios de comunicación como dispositivos de acción y discusión de feminismo en la Corea colonial. Finalmente se muestran las conclusiones de este artículo de investigación.

Abriendo los espacios de participación: *Chanyanghoe* y el Movimiento de Salvación Nacional, el comienzo de la iluminación

En 1876, el rey Gojong, penúltimo gobernante de la dinastía Yi, puso fin a la política de secesión y abrió el país con la firma de diversos tratados. El primero de estos fue el tratado de *Ganghwa*, con el cual establecía relaciones económicas y diplomáticas con Japón. Posteriormente a principios de la década de 1880, se firmó otro con los Estados europeos y americanos y, en 1882, el Reglamento de Comercio China-Corea establecería nuevas bases para las relaciones tributarias tradicionales entre ambos países.⁵

Estos tratados dieron paso para que el reino de Joseon (desde ahora Corea) se convirtiera en un escenario de lucha entre las potencias mundiales, lo que precipitó una crisis interna, la cual se intentó aplacar con el llamado movimiento de “Ilustración Patriótica”⁶ o “de Salvación Nacional a través

⁵ Klaus Dittrich, “The beginnings of modern education in Korea, 1883–1910”, *Paedagogica Historica* 50, n.º 3 (2014): 265-66, <https://doi.org/10.1080/00309230.2013.839723>.

⁶ Klaus Dittrich, “The beginnings of modern education in Korea, 1883–1910”, 268.

de la educación”⁷. Este movimiento vio reflejada la necesidad y la importancia de modernizar la educación con el fin único de preservar la independencia. Como resultado, se fortalecieron los movimientos educativos para inspirar al pueblo con el pensamiento ilustrado.⁸ A pesar de que estos esfuerzos no impidieron la pérdida de la independencia y se interrumpiera el proceso de anexión japonesa, sí lograron cambios significativos en la educación coreana.

Antes de la anexión, la gran mayoría de las mujeres era analfabeta. Podemos afirmar que este analfabetismo se debía principalmente a su estatus dentro de la sociedad y a las enseñanzas confucianas. Yi Ik, famoso erudito confuciano del siglo XVIII, al referirse a la educación femenina indicó: “Reading and learning are the domains of men. For a woman it is enough if she shows the Confucian virtues of diligence, frugality and chastity”⁹. Según los dichos de este erudito se podría interpretar que para el confucianismo las mujeres no son intelectualmente capaces por lo que serían intrínsecamente inferiores a los hombres.

Si bien existía una minoría ilustrada de mujeres, éstas pertenecían a la clase acomodada y a las kisaeng¹⁰. Las primeras estaban relegadas a su hogar, y accedían únicamente a una educación informal dentro de la es-

⁷ Suhwa Yuk, “The Education Movement of the royal family of the Empire of Great Han and Myeongshin Girls’ School”, *Asian Women* 31, n.º 1 (2015): 52-79, <https://doi.org/10.14431/aw.2015.03.31.1.51>.

⁸ Suhwa Yuk, “The Education Movement of the royal family”.

⁹ Kim Yung-Chung, (1976), citado por Kumari Jayawardena, *Feminism and Nationalism in the Third World*. (Verso, 2016): 216.

¹⁰ Eran propiedad del gobierno, su objetivo era entretener y acompañar a los hombres de las clases altas y en ocasiones se ocupaban de proporcionar entretenimiento a las tropas o a invitados extranjeros de la corte. En los centros de formación recibían clases de danza y aprendían a tocar algún instrumento, la mayoría de las veces el laúd chino. Una vez finalizado el periodo formativo, que podía iniciarse a los 8 años, empezaba su etapa profesional, que se alargaba desde los 15 hasta los 30 años. https://historia.nationalgeographic.com/es/foto-del-dia/mujeres-kisaeng_15943

fera doméstica que se reducía a los preceptos confucianos. Las segundas, aunque provenían de estratos sociales bajos y familias sin relevancia, al ser artistas del entretenimiento de la élite, accedían a una educación vedada a la mayoría de las mujeres de su época;

desde esta posición privilegiada jugaron un rol social clave ya que conectaron la cultura de la elite con los estratos bajos de la población. Gracias a ellas la música y la danza salen del ámbito cerrado de la corte y son llevadas al público en general. En esta época la literatura no solo asumía una forma escrita sino también cantada/recitada, y fueron las Kisaeng quienes llevaron este arte al “aire libre” poniéndolo al alcance de la gente que comúnmente no accedía a los libros, ni la instrucción suficiente para leerlos.¹¹

Cuando estalló la Primera Guerra Sino-japonesa, el rey Gojong comprendió claramente que la independencia era imposible sin que Corea se convirtiera en un estado de riqueza con un fuerte poder militar y publicó el *Yuncum* (un mensaje real) que contenía una advertencia en la que pedía al pueblo que fuera leal al rey, estudiara la literatura de otros países y aceptara las tecnologías de otros países, sentando así las bases de la independencia.¹² Al año siguiente volvió a subrayar que la educación es la base fundamental para la preservación del reino a través de “the royal doctrine for the establishment of a state on the basis of the education”¹³, y promovió la modernización de la educación mediante el establecimiento de un sistema escolar moderno.

Cuando comenzó a ponerse en marcha el Movimiento Educativo de Salvación Nacional, comenzaron a proliferar diversas asociaciones educativas y sociedades científicas en todo el país, que tenían por objetivo inculcar el patriotismo entre sus alumnos. Afortunadamente para las mujeres

¹¹ Véase Verónica Del Valle, “La cortesana y la mediadora”, en *e-Corea Procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*, eds. Luciano Damián Bolinaga y Bárbara Bavoleo (Buenos Aires: Teseopress, 2018). <https://www.teseopress.com/estudioscoreanos/>

¹² *Gojong sillok*. (13 de diciembre de 1894). Citado por Suhwa Yuk. “The Education Movement of the royal family”, 57.

¹³ *Gojong sillok*. (2 de febrero de 1895), Citado por Suhwa Yuk, “The Education Movement of the royal family”, 57.

coreanas, estas asociaciones no solo eran dirigidas por hombres locales, sino que muchas de ellas pertenecían a congregaciones misioneras que se habían asentado en Corea y que consideraban la educación femenina tan importante como la de los hombres. Por otra parte, el programa del Movimiento de Salvación Nacional incluía en su reforma la educación de la mujer.¹⁴

A pesar de que el rey Gojong con su Movimiento de Salvación Nacional apoyó la educación de las mujeres, pues reconocían que la educación femenina podía servir como motor del desarrollo nacional, tal como lo habían informado y observado las delegaciones enviadas a Japón antes de comenzar con el plan de iluminación, hubo una parte importante de conservadores que se negaba a esto. No obstante, fueron los periódicos, las asociaciones académicas y las escuelas privadas los que incentivaron el espíritu del pueblo y pusieron énfasis en la educación de las mujeres.

Los periódicos *Tongnip Shinmun* y *Tongnip Hyeophoe* estaban al frente del movimiento, seguidos por el *Hwangseong Shinmun* (primer periódico publicado en Corea) y *Daehan Ilbo* (*The Korea Daily News*), los cuales defendieron los derechos igualitarios de todos los hombres y se enfatizó en la necesidad de reexaminar la situación de las mujeres coreanas.

Por supuesto que el énfasis sobre la educación femenina se puso encarecidamente cuando se percataron de que las ideas gubernamentales sobre la educación de las mujeres coreanas eran limitadas, ya que su objetivo era copiar la educación japonesa para mujeres, que consistía en producir “buenas esposas y madres sabias”. A pesar de la limitada visión del gobierno, había que agradecer que permitió la creación de escuelas exclusivamente para niñas.

Como ya se ha mencionado, el *Tongnip Shinmun* afirmó repetidamente desde sus inicios que la educación era una necesidad urgente para superar los problemas, una postura con la que todos los intelectuales de la época simpatizaban. No obstante, la educación de las mujeres se realizaba sobre todo en casa, debido a la creencia generalizada de que “los hombres y las mujeres deben distinguirse”. Por ello, el *Tongnip Shinmun* también

¹⁴ Suhwa Yuk, “The Education Movement of the royal family”, 51-53.

hizo hincapié en la educación de las mujeres, afirmando que éstas debían tener su derecho y que hombres y mujeres debían ser educados por igual. Además, muchos intelectuales empezaron a reconocer la importancia de educar a las mujeres debido a los efectos positivos de dicha educación y participaron en el movimiento por la educación femenina. Al respecto, un editorial del mencionado periódico decía lo siguiente:

Una de las tareas más urgentes del gobierno coreano es la escolarización tanto de niñas como de niños. Sin embargo, las niñas no han sido consideradas seres humanos plenos y no se les ha dado ninguna escolarización. Qué pena que la mitad de la población quede así desamparada.¹⁵

Si bien el objetivo primero de las escuelas femeninas, tanto gubernamentales como misioneras, fue una educación que las convirtiera en *buenas esposas y madres sabias*, dadas las coyunturas nacionales, la educación de las mujeres también cambió su enfoque, pasando de la ilustración a la salvación nacional a través de la educación. Así, se formaron varias organizaciones de mujeres y el movimiento comenzó a organizarse gradualmente.¹⁶ Estas mujeres promovieron activamente el movimiento de salvación nacional a través de la educación mediante la caridad, las becas y la creación de escuelas.

Yuk señala que la primera escuela femenina creada para mujeres y por mujeres fue la escuela de *Jeongseon*, en Seúl, la cual fue fundada por Yang Hyeon Dang, en 1897. Dicha escuela habría abierto sus puertas con alumnas seleccionadas personalmente por su fundadora, la cual también habría obtenido 10 mil Ryang (Unidad monetaria de ese entonces) de la

¹⁵ Tongnip Shinmun, editorial. 5 de septiembre 1896. Citado por Lim Sun-hee en *Women and Education in Korea* 25. Nº 1: 16. Citado en Liliana García Daris. “La situación de la mujer en Corea. Según las tradiciones en las distintas dinastías”. *Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales* (2006): 22 [mi traducción].

¹⁶ Yong Ok Park. *Study of Woman Organization: 1896 to 1910*. Seoul: Study of Korean History. (1971). (en coreano); Kyung-sook Jeong. “Study on the Characteristic of Woman Movement during the End of the Koran Empire”. (Doctoral dissertation, Ewha Woman University, Seoul. 1989). (en coreano). Citado en Suhwa Yuk, “The Education Movement of the royal family”, 61.

familia real como apoyo para sus operaciones cuando la escuela presentó problemas financieros.¹⁷

Lee Song Hee señala que el primer movimiento femenino coreano apareció por primera vez en 1898 con la creación de la primera organización femenina autónoma coreana *Chanyanghoe*. Este movimiento fue fundado en Bukchon el 12 de septiembre de 1898, liderado por mujeres *Yangban*, pero estaba compuesto por unas 400 mujeres de distintas clases, en su mayoría viudas.

El *Chanyanghoe*, tras su establecimiento comenzó con la fundación de diversas escuelas y gestionó una escuela femenina llamada *Sunseong* e impartió educación tradicional y moderna a las alumnas con lo que manifestaba una nueva visión. Esta nueva visión se tradujo en enseñanzas que iban dirigidas a introducir en las alumnas nuevas aspiraciones tanto educativas como sociales, el despertarlas de sus viejas tradiciones, inculcando la creencia en la igualdad de género y la mejora de la condición social de las mujeres a través de la educación. Esta escuela se financiaba enteramente con fondos privados, sin ayuda del gobierno.

El éxito de la Escuela de Niñas *Sunseong* y del *Chanyanghoe* llevó a esta asociación a contar no solo con sus miembros habituales (mujeres). El *Chanyanghoe* contaba con un gran número de seguidores formado por defensores masculinos, misioneros protestantes y católicos, mujeres extranjeras, entre otros.

No obstante, y a pesar del éxito del *Chanyanghoe*, en 1899 comenzó a experimentar algunas dificultades financieras que lo llevaron a solicitar que la escuela de niñas *Sunseong* fuera administrada por el gobierno. Si bien el rey Gojong, bajo la mantención del plan de Salvación Nacional a través de la Educación, asignó gastos de presupuestos para esta y otras escuelas femeninas, no pudo nacionalizarlas. La razón expresada por el entonces ministro de educación, Shin Gi-seon, fue la falta de presump-

¹⁷ Ver en: Academy of Korean Studies. *Encyclopedia of Korean Culture*. Academy of Korean Studies. (1991) (en coreano); Jeong, Y-S. *History of Korean Woman Movement* (Seoul: Iljogak press, 1971). (En coreano). Citado por Suhwa Yuk. “The Education Movement of the royal family”

to. Sin embargo, sus detractores indicaban que se debía a que pertenecía a un sector moderado, el cual tenía una percepción negativa de la nueva educación, especialmente la dirigida a las mujeres.

De la mano del *Chanyanghoe*

Aunque el *Chanyanghoe* no fue la única asociación femenina que impulsó la educación de las mujeres coreanas, sí se convirtió definitivamente en la más importante. Tal fue el éxito de este y de sus escuelas, que se convirtió en un referente que llevó a otros grupos a solicitar su asesoría a la hora de comenzar con sus conformaciones.

El *Youhoe* (Asociación de Amigas Mujeres), fue fundado en marzo de 1899 y conformado inicialmente por un grupo de cincuenta mujeres. Esta asociación se distinguió por ser la primera asociación que pidió abiertamente al gobierno del rey la abolición del concubinato, solicitud que se reafirmó con una manifestación femenina frente al palacio Toksu.

En 1906, fue fundada la *Yoja Kyoyukhoe* (Sociedad para la Educación de la Mujer) por alrededor de 50 mujeres de la clase *Yangban*, la cual para finales de su primer año de fundación contaba con unas 300 participantes. Fundó varias escuelas privadas para niñas en todo el país, además de celebrar reuniones y debates sobre temas relacionados con la mujer. En sus inicios algunos puntos controversiales fueron desde la vestimenta y costumbres hasta cuestionar la “inteligencia de la mujer”¹⁸.

Si bien, a primera vista las problemáticas planteadas en sus discusiones pueden resultar frívolas, hay que tener en cuenta que eran “las primeras aproximaciones a cuestiones donde el sexo femenino tenía la oportunidad de analizar sus problemáticas”¹⁹.

A pesar de lo anterior, este movimiento tuvo la particularidad de ser bastante activo. En 1908, fue responsable de la primera revista femenina de Corea, *Yoja chinam* (Guía de la mujer), de la que lamentablemente

¹⁸ Kim, Y.Ch. *Women of Korea*. (1976): 252. Citado por Liliana García Daris, “La situación de la mujer en Corea”, 26.

¹⁹ Liliana García Daris. “La situación de la mujer en Corea”, 26.

por falta de recursos solo pudo ver la luz su primer número.²⁰ La mayoría de los artículos de esta revista trataban sobre la educación femenina y la necesidad de que las mujeres cambiaran su papel en la sociedad coreana en el contexto de la lucha por la liberación nacional. Con el paso del tiempo y con una mayor maduración intelectual, se presentaron con propuestas concretas sobre el futuro del país, la industrialización y el papel de la mujer en una sociedad con vistas al cambio, que las llevaron a ser objetos de exacerbados debates.

Fundaron en mayo de 1907 una escuela femenina bajo el nombre de *Yoja Pohak-won*, a la cual asistieron las hijas de algunas señoras que pertenecían a la corte, quienes a su vez se preocuparon de tomar en sus manos el mantenimiento de la institución escolar. También se preocuparon de los temas de salud, por lo que en septiembre del mismo año establecieron el primer hospital público, el cual estaba destinado a todas las personas que no contaran con recursos.²¹

Mujeres en los movimientos de independencia: entre el nacionalismo y el feminismo

Cuando comienza el proceso de educación femenina en Corea, las mujeres que por siglos habían estado subordinadas a una serie de tradiciones, especialmente las mujeres yanbang, las cuales estaban confinadas solo a los espacios domésticos, empiezan a desarrollar un conocimiento de sí mismas y de su entorno nunca visto en esta sociedad tan jerarquizada y tradicionalista. La mujer decide aventurarse y sale de las esferas tradicionales no solo socialmente, sino que intelectualmente. La educación no solo le enseñó a tener una conciencia de sí misma (se podría decir, una conciencia feminista), sino que le dio la oportunidad de conocer y aprender que, como parte de una sociedad y nación, es difícil desprenderse de los problemas nacionales.

²⁰ Liliana García Daris. “La situación de la mujer en Corea”.

²¹ Liliana García Daris. “La situación de la mujer en Corea”.

Muchos autores, al referirse al nacionalismo, independientemente del país, del continente o de la época en que se ha manifestado, le han asignado un carácter de género que niega la participación de las mujeres. Por lo general, describen a la mujer como agente pasivo, mientras los hombres son el centro de la escena, los propulsores y protagonistas. La mujer es más un simple observador o actor de apoyo. Sin embargo, hoy en día existe cada vez más interés en rescatar la historia de las mujeres y se ha podido establecer que en muchas luchas de independencia han sido piezas claves, tal como las mujeres coreanas.

Baxt hace alusión a lo mencionado con anterioridad al referirse a las protestas estudiantiles de Kwangju en 1929:

la organización y la protesta de las estudiantes no sólo fue negada por el Estado colonial japonés, sino también por la erudición poscolonial, de diferentes maneras, por los museos conmemorativos de las protestas surcoreanas. Estas reexaminaciones poscoloniales, al eliminar por completo la mención de la actividad de protesta femenina o al caracterizarla como menor e insignificante, han representado inadvertidamente la actividad estudiantil de la era colonial en Kwangju como inequívocamente masculina.²²

Para el periodista especializado en Asia del *Daily Mail*, Frederick McKenzie, “el papel de las mujeres, durante el Movimiento del 1 de marzo, y especialmente de las jóvenes, fue notable”²³. Para él, la característica más admirable de este levantamiento fue el papel desempeñado por las mujeres y las estudiantes coreanas. Fue tanta su admiración que, en su libro *Korea's Fight for Freedom*, no solo relata su punto de vista sobre la sociedad coreana y su lucha por la libertad, sino también lo observado en varios otros acontecimientos relacionados con la lucha femenina. McKenzie en varios pasajes cuenta que había llegado a Corea unos 20 años antes, y durante ese tiempo no pudo ver a ninguna mujer en la calle o incluso en casa

²² Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons: Discourses of Domination and Dissent in the 1929 Kwangju Student Protests” (Tesis doctoral, University of Michigan, 2009), 1-211 [mi traducción].

²³ Frederick MacKenzie. *Korea's Fight for Freedom*. (New York: Fleming H. Revell Company, 1920). <https://www.gutenberg.org/cache/epub/13368/pg13368.html>. [mi Traducción].

de sus amigos. Por eso, le sorprendió mucho ver a las mujeres tomar la iniciativa en la manifestación del 1 de marzo. Al respecto, Lee Yeoul Cho señala lo siguiente:

La invisibilidad pública de las mujeres cuando McKenzie llegó por primera vez estaba muy influenciada por la cultura confuciana. Se suponía que las mujeres debían permanecer en la esfera doméstica y que el mundo exterior era dominio de los hombres.²⁴

Para McKenzie, la introducción y las enseñanzas de las escuelas cristianas y la presentación de un estilo de vida moderno, que estaba siendo introducido poco a poco en la sociedad coreana, hizo que las jóvenes se decantaran por la nueva cultura y llevó al colapso del modo de vida convencional. Sin embargo, y gracias a las historias que se presentaban de mujeres como Juana de Arco, las mujeres coreanas entendían que no podían ser meras espectadoras de la lucha por su libertad.

Durante las movilizaciones del 1 de marzo de 1919, y a pesar de restricciones sociales, las jóvenes, especialmente las alumnas de las escuelas públicas, organizaron manifestaciones y participaron del movimiento de independencia con el firme convencimiento de que debían dar la cara, como parte del pueblo coreano, para recuperar la soberanía nacional. Por otra parte, al igual que las estudiantes, muchas de las mujeres, que habían logrado terminar sus estudios fuera del país y que habían tenido contacto con grupos feministas extranjeros, tuvieron la visión de que, para reclamar sus derechos de igualdad, debían luchar por la liberación nacional.

En el libro *The History of Korean Women's Movements: Focusing on the National Movement during Japanese Colonial Rule*²⁵, publicado en 1971, la autora Jung Yo-seob explica que las mujeres coreanas educadas de la época estaban en contra de la política educativa japonesa y del modelo tradicional de mujer. También señala que estas mujeres buscaban un despertar social, así como la mejora de la condición de la mujer.²⁶

²⁴ Yeoul Cho-Lee, "The March 1st independence Movement led by teenage girls". (일다, 28 de febrero de 2021) [mi traducción]. <https://www.ildaro.com/8977>

²⁵ Libro publicado solo en coreano.

²⁶ Yeoul Cho-Lee, "The March 1st independence Movement led by teenage girls".

Este despertar social queda en manifiesto no solo en los comentarios de un McKenzie totalmente asombrado, sino también en varios periódicos de la época, que entregaban noticias breves sobre las manifestaciones. Por ejemplo,

el *Maeil Shinbo* se vio inundado de noticias breves sobre las manifestaciones de *manse*²⁷ en Seúl, Pyeongyang, Gaeseong, Jinju, Mokpo y muchos otros lugares. Con titulares como “Las alumnas lo iniciaron”, “Disturbios de las alumnas”, “Conspiración de las alumnas”, “Jinju -gisaeng lideró el camino”, “En el viejo Masan había muchas mujeres”... tales titulares y las noticias indican que las mujeres de todos los rincones de Corea lideraron el movimiento antijaponés.²⁸

En el artículo anteriormente citado, Cho hace referencia a otros estudios y libros que revelan la gran participación femenina durante las manifestaciones del 1 de marzo. Algunos de ellos son: *Study of the History of Korean Women's Anti-Japanese Movement*²⁹, de la autora Park Yong-ok, publicado en 1996, y *History of Korean Women's Independence Movement: 60th Anniversary of the March 1st Movement*³⁰, libro conmemorativo publicado en 1980 por la organización de mujeres The March 1st Sisters' Group. Ambos libros revelan la participación femenina dentro del movimiento de independencia, no solo de las manifestaciones ocurridas en Seúl, sino también en otras partes de Corea, en los que se destacan no solo a mujeres individuales sino también a los grupos femeninos que encabezaron las marchas. Algunos de los nombres que aparecen son:

²⁷ Literalmente significa “mil años”, sin embargo, durante el periodo de colonialismo japonés fue utilizado como grito de guerra de los independentistas y puede ser traducido como ¡Viva Corea!. Los periódicos de la época utilizaban bastante este término para referirse a las manifestaciones de independencia.

²⁸ Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls” [mi traducción].

²⁹ Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls” [mi traducción].

³⁰ Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls” [mi traducción].

Choi Eun-hee, del instituto femenino Gyeongseong de Seúl, Kim Jeong-ae, del instituto femenino Baehwa, Hwang Hyun-soon, del instituto femenino Sookmyeong, Shin Maxilla, del instituto femenino Ehwa, Kim Maria, del instituto femenino Jeong-shin, Na Hye-seok, del instituto femenino Jinmyeong, y Yu Gwan-sun, que volvió a su ciudad natal, Cheonan, y organizó la famosa manifestación en el mercado Awunae. También están las hermanas Eo Yun-hee y Lee Gyeong-ji de la región de Gaeseong, An Jeong-seok y Park Hyun-sook de Pyeongyang, Lee Soon-ae de Daegu y Ju Gyeong-ah de Busan. Estos nombres permanecen en la historia.³¹

Sin embargo, hay que tener en consideración que, como pasa en muchos casos, muchos de los nombres de las estudiantes, profesoras y de mujeres comunes y corrientes, sobre todo de aquellas sin afiliación, se han perdido a lo largo de la historia. Se estima que fueron más de 10.000 estudiantes de escuelas femeninas de toda Corea las que salieron a las calles.³² McKenzie señala que “las muchachas de las escuelas, sobre todo de las escuelas públicas, se pusieron a la cabeza de la demanda de restauración de su vida nacional”.³³ Además, fue muy común en las escuelas, especialmente en las femeninas, que las alumnas no involucraran a sus profesores y para evitar que estos posteriormente tuvieran problemas con la policía japonesa.³⁴ Al respecto, McKenzie agrega:

la directora recibió el llamado del jefe de la policía indicándole que sus alumnas se estaban manifestando y habían logrado agitar a toda la ciudad, si podía ir por ellas. Cuando llegó las vio con insignias y banderas gritando “¡Manse!” . El jefe de esa oficina de la policía japonesa, uno de los pocos decentes que había, no quería arrestarlas. Por eso solicitó ayuda de la directora, pero esta, al ver que sus alumnas no la escucharían, se ofreció a ser arrestada. (...) “Saldré y les diré a las chicas que me vas a arrestar si no se van”. “Veremos lo que hace eso. Pero ten en cuenta que, si no se dispersan, debes arrestarme a mí”. Cuando las niñas supieron eso comenzaron a gritar “No, profesora,

³¹ Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls” [mi traducción].

³² Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls”.

³³ Frederick MacKenzie, *Korea's Fight for Freedom*. (New York: Fleming H. Revell Company, 1920). <https://www.gutenberg.org/cache/epub/13368/pg13368.html>

³⁴ Frederick MacKenzie, citado en Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls”.

no”, “No es su culpa. Usted no tiene nada que ver con esto. Nosotras lo estamos haciendo”. (...) Al final, logró convencerlas (...). Una vez que las líderes aceptaron, dijeron: “ya está todo bien. Hemos hecho todo lo que queríamos. Hemos agitado a los hombres. Eran ovejas y querían que las mujeres se pusieran en marcha. Ahora seguirán adelante”.³⁵

Ahora bien, estos no son los únicos relatos acerca de las alumnas que se pueden encontrar. En *Historia moderna de las mujeres en Corea, vol. I*³⁶, publicado por Choi Eun-hee, participante en el Movimiento del 1 de marzo, las memorias y los testimonios recogidos explican la actitud de las alumnas hacia el movimiento independentista y cómo lucharon. Según el libro, citado por Cho, Kim Jeong-ae, de 14 años, de la escuela femenina *Jeongmyeong* de Mokpo, tomó la cabeza incluso cuando fue rodeada por la policía militar y detenida; gritó:

¿Por qué dicen que no podemos luchar sin ser manipuladas por los profesores? ¿Dices que en Japón sólo los adultos aman a su país y los niños no? ¿Como bocas inútiles? En Corea hasta un simple niño sabe amar a su país. Nosotras ya somos señoras adultas de 14 o 15 años.³⁷

Otro relato recogido en el libro de Choi es el de la estudiante del instituto femenino de *Hosudon*, Eo Yun-Hui, que fue detenida en la manifestación de independencia en Gaeseong el 3 de marzo y condenada a dos años de prisión. Ésta respondió a su interrogador diciendo: “Cuando amanece, ¿los gallos cantan bajo la orden de alguien? Nos levantamos porque es hora de ser independientes”³⁸.

Es sorprendente leer estos relatos y sentir el coraje y la valentía de estas niñas que no superaban los 16 años. Sobre todo sabiendo que la policía japonesa por lo general no era muy compasiva e indulgente con los corea-

³⁵ Federick MacKenzie. *Korea's Fight for Freedom*. (New York: Fleming H. Revell Company, 1920). <https://www.gutenberg.org/cache/epub/13368/pg13368.html> [mi Traducción].

³⁶ Libro publicado en coreano.

³⁷ Choi, citado en Yeoul Cho-Lee, “The March 1st independence Movement led by teenage girls” [mi traducción].

³⁸ Choi, citado en Lee Yeoul Cho, “The March 1st independence Movement led by teenage girls”.

nos, independientemente de su sexo. De hecho, McKenzie en el primer capítulo de su libro detalla: “las normas de muchas de las comisarias eran desnudar y golpear a las niñas y jóvenes que tomaban parte en las manifestaciones, y exponerlas, absolutamente desnudas, al mayor número posible de hombres japoneses”³⁹.

Pero este protagonismo de las mujeres no sólo sucedió durante las manifestaciones de independencia del 1 de marzo de 1919, también hubo gran participación femenina durante las manifestaciones en Kwangju del 3 de noviembre de 1929. Lo que comenzó como un enfrentamiento entre estudiantes coreanos y japoneses, que terminó con la intervención de la policía, se convirtió en una gran manifestación por la independencia que se extendió a otras regiones del país y que duraría hasta marzo de 1930. Baxt indica:

los historiadores estiman ahora que, en el transcurso de los meses siguientes, aproximadamente 54.000 estudiantes de un total de 194 escuelas de toda la península coreana participaron en protestas estudiantiles antijaponesas, lo que dio lugar a penas de prisión para más de 180 estudiantes sólo en Kwangju. Los levantamientos estudiantiles que comenzaron en Kwangju se convirtieron en la segunda protesta antijaponesa más grande de la península en el periodo colonial, sólo superada por el Movimiento del 1 de marzo.⁴⁰

Un gran número de alumnas de escuelas femeninas, y a veces las profesoras de estas estudiantes, organizaron protestas simpatizantes hasta bien entrado 1930. Por lo general, cuando las protestas comenzaron, los funcionarios japoneses no anticiparon que las manifestantes femeninas supusieran una mayor amenaza para el orden, pues las consideraban menos motivadas social y políticamente hablando. Sin embargo, a partir de enero de 1930 la dinámica de género de las protestas cambió. Baxt señala “Las protestas en las escuelas de mujeres empezaron a superar en número a las realizadas en las escuelas de hombres, y las estudiantes femeninas protestaron en un número cada vez mayor durante enero y febrero de 1930”⁴¹.

Su participación iba más allá de las protestas nacionalistas, para las es-

³⁹ Federick MacKenzie, *Korea's Fight for Freedom*.

⁴⁰ Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons, 1-2 [mi traducción].”

⁴¹ Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lesson, 109 [mi traducción].”

tudiantes era su forma de ganar mayor visibilidad en los espacios públicos que habían comenzado a abrirse con su ingreso a las escuelas y que habían comenzado a ampliarse con las marchas y protestas del primero de marzo de 1919.

A pesar de que la participación y el liderazgo de las mujeres durante las protestas en varias regiones de Corea entre 1929 y 1930 permitieron que el movimiento continuara tanto tiempo, la policía y los funcionarios coloniales japoneses seguían viendo a las estudiantes como agentes políticos pasivos y no vieron a las manifestantes como capaces de desestabilizar significativamente el dominio colonial. Si bien en esto último tenían razón, dicha participación les sirvió para darse visibilidad y ganarse la simpatía de varios sectores tanto políticos como intelectuales. Uno de ellos fue la prensa coreana.

Los periódicos *Choson Ilbo* y *Donga Ilbo* publicaron constantemente los disturbios estudiantiles, destacando especialmente el papel que jugaban las estudiantes femeninas en las protestas. El 12 de enero, el *Choson Ilbo* había informado que estudiantes protagonizaron una manifestación de “manse” encabezada por las estudiantes de la escuela superior femenina. Los transeúntes que habían presenciado las protestas también se unieron gritando espontáneamente “manse” junto con el grupo de estudiantes que protestaban.⁴²

El 15 de enero de 1930, el mismo periódico publicó un “extra”, además de su edición matutina regular, en el que detallaba las últimas noticias de los disturbios estudiantiles en varias ciudades. Según el periódico,

en la mañana de ese día, las 300 estudiantes de la Escuela Femenina Kunhwa, las 300 estudiantes de la Escuela Normal Superior Femenina Tongdok, las 200 estudiantes de la Escuela Normal Superior Femenina Paehwa, las 60 estudiantes de la Escuela Femenina Silch'on, las 300 estudiantes de la Escuela Femenina ChSngsin, los 300 estudiantes de la Escuela Kyongsin, 300 estudiantes de la Escuela Femenina de Ehwa, 700 estudiantes de la Escuela de Paejae, más de 800 estudiantes de la Escuela de Chungdong, 400 estudiantes de la Escuela Normal Superior de Yangjong, 400 estudiantes de la Escuela Normal Superior de Hwimun y varios cientos de estudiantes de la Escuela

⁴² Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons”, 36 [mi traducción].

Especializada de Posong se reunieron cada uno en sus propias escuelas a las 9:30 a. m., y mientras cantaban “manse” al unísono, se dirigieron a la ciudad.⁴³

El periódico *Tonga Ilbo*, que también publicó numerosos informes de protestas, especialmente de mujeres estudiantes, informó que se habían distribuido manifiestos en las escuelas públicas de mujeres de Pusan.⁴⁴ También publicó, en su edición del 15 de enero, una carta de los funcionarios de la escuela a los padres de los estudiantes de una escuela normal superior en Kaesang relacionada con el activismo allí, e informó sobre la expulsión de las estudiantes de la Escuela Normal Superior Femenina de Kwangju, entre otros.⁴⁵

Al comienzo de las protestas, las autoridades japonesas observaron y culparon al *Singanhoe* como responsable de alentar a los estudiantes, sin embargo, gran parte de sus miembros habían sido arrestados por lo que volcaron sus sospechas a una organización de mujeres, el *Kunubhoe*, organización hermana de la antes mencionada, debido a los manifiestos que circulaban durante las protestas. Para algunos era extraño que el *Kunubhoe* colaborara con las activistas estudiantiles, debido a que todos los puntos planteados en su manifiesto inicial estaban explícita y exclusivamente dirigidos a las mujeres, además de no incluir una discusión sobre Corea como nación o reclamos a la presencia imperialista de Japón.

Mientras las protestas seguían expandiéndose a lo largo de la península coreana, el aumento de la participación y liderazgo de las mujeres comenzó a ser notorio. Estas organizaciones comenzaron a abundar en las esferas públicas en la década de 1920. Las autoridades japonesas decidieron ignorarlas debido a que, a su juicio, no representaban ningún peligro.⁴⁶ Sin

⁴³ Choson Ilbo, 15 de enero de 1930. Citado en Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons”, 116 [mi traducción].

⁴⁴ Tonga Ilbo, 11 de enero de 1930. Citado en Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons”, 118 [mi traducción].

⁴⁵ Tonga Ilbo, 11 de enero de 1930. Citado en Deborah Baxt Solomon, “Imperial Lessons”, 119 [mi traducción].

⁴⁶ Michael Robinson, *Korea's twentieth-century odyssey: A short history*. (University of Hawai'i Press, 2007): 60.

embargo, tras las manifestaciones de Kwangju, las autoridades japonesas comenzaron a ver los primeros signos de independencia en los objetivos nacionalistas de las mujeres y sus visiones, tal vez muy poco realistas de una futura nación coreana, pero que revelaban su compromiso firme con la participación activista.

No obstante, aunque las mujeres participaron activamente de los movimientos de Independencia del 1 de marzo de 1919 y de los movimientos estudiantiles de Kwangju durante 1929 y 1930, la forma en que su participación quedó registrada en los libros o análisis de estos acontecimientos escritos después de 1945 fue muy vaga y poco realista. Esto último no solo ha dificultado la reconstrucción de la historia de las mujeres en Corea antes de 1945, sino que también ha entorpecido la posibilidad de comprender cómo las mujeres articularon sus deseos de libertad femenina con las necesidades nacionales. Esto ha llevado a que el discurso de algunos autores sea el de afirmar que el feminismo coreano de este periodo se vio eclipsado por el nacionalismo, o que lo llevó al fracaso.

Esta última afirmación es totalmente contradictoria con lo que se ha podido investigar. Si bien la prioridad principal era conseguir el reconocimiento de su humanidad, es decir, de ellas como seres humanos, rápidamente se enfocaron en articular sus propias necesidades a las necesidades de su nación. Crearon espacios para ellas mismas, siendo, en todo momento, conscientes de la complejidad, las contradicciones y las diferencias internas que esto suponía. Dejaron en claro que ya no eran meros objetos en los discursos destacados, sino agentes centrales en la elaboración de una nueva identidad femenina coreana, al hacerse partícipes en las publicaciones de estas nuevas perspectivas.

Aunque eran muy conscientes de los riesgos a los que se sometían con sus discursos, trataron de desdibujar los roles tradicionales de género y afirmar una nueva forma de subjetividad. Las cuestiones que plantearon, como las nuevas modas de las mujeres, el amor, el matrimonio, el divorcio y la reproducción, expusieron la inestabilidad de la tradición e incitaron incluso a los reformistas más obstinados a debatir, e incluso a negociar, las identidades y los roles de género.

Como se ha visto, los movimientos femeninos desempeñaron un papel activo no sólo en la conformación de la identidad moderna de las mujeres coreanas, sino también en la construcción de su nación. Llevaron sus debates y demandas al punto que los reformistas nacionales tuvieron que enfrentarse a esta nueva realidad, a pesar de su intento por negar y subordinar la independencia y la autodefinición de la “nueva mujer”. Definieron cualquier intento de “liberación” como egoísta y vilipendieron su transformación cultural como corrupta y materialista⁴⁷. Sin embargo, cuando pretendieron promover un nuevo patriarcado, estos reformistas sintieron la necesidad de recurrir a las mujeres para obtener su apoyo.

Las acciones de los movimientos femeninos no solo se limitaron a crear debates, sino que fueron mucho más allá. Por ejemplo, participaron activamente en la creación de artículos, publicaron libros, crearon revistas y asociaciones que luego se convertirían en movimientos feministas. También apoyaron abiertamente las actividades de los nacionalistas en búsqueda de la independencia. A muchas de estas mujeres las arrestaron, violentaron, desacreditaron, pero se mantuvieron firmes apoyando los movimientos de independencia, sin abandonar sus objetivos feministas.

Kunuhoe: cimentando bases para la mujer actual

Desde la marcha del del 1 de marzo de 1919, y sus posteriores protestas, las mujeres coreanas, no solo las estudiantes sino todas, esposas, hijas, trabajadoras, mujeres yangban, *kisaen*, etc., se organizaron y participaron activamente de los movimientos de resistencia y expresaron abiertamente la creencia de que la liberación de la mujer no sería posible sin la independencia nacional. En respuesta y como rechazo a la nueva idealización que los grupos conservadores querían dar a la nueva mujer, surgió una importante corriente de movimientos femeninos que rechazaban el nuevo ideal de *madre sabia y buena esposa*. Así lo expresa Na Hyesok, en un ensayo crítico en 1914, sobre la noción de *Mujer ideal*:

⁴⁷ Theodore Jun Yoo. The ‘New Woman’ and the Politics of Love, Marriage and Divorce in Colonial Korea, *Gender & History* 17, n° 2 (2005): 317 [mi traducción]

No podemos decir que una mujer ha alcanzado un ideal si es una mujer moral sólo en virtud de los hábitos o por el mero cumplimiento de sus deberes seculares... También creo que no es prudente perseguir únicamente el ideal habitual de “buena esposa, madre sabia” [yangch’o hyönmö]... Sólo se refuerza la conducta de las mujeres como buenas esposas y sabias madres a través de nuestra educación, y esto convierte a las mujeres en meros apéndices de los hombres. Tal educación no desarrolla nuestras mentes. Además, la idea de una feminidad cálida y complaciente, que ha sido un punto necesario de la propaganda para convertir a las mujeres en esclavas, no puede ser un ideal para las mujeres.⁴⁸

Durante la década de 1920, los movimientos femeninos existentes aumentaron su participación en las esferas públicas. Para 1923 había 150 movimientos u organizaciones de mujeres enfocados en educación, ilustración y religión. Nam Hwasuk identifica tres tipos de movimientos a los que ella señala como el grupo feminista liberal, el grupo cristiano y el grupo socialista.⁴⁹ Estos movimientos estaban divididos bajo dos corrientes ideológicas: las mujeres nacionalistas (en su mayoría, mujeres cristianas) y las mujeres socialistas.⁵⁰ Sin embargo, a pesar de la inmensa diferencia ideológica que las separaba, ambos bandos llegaron a establecer una coalición para resolver los problemas nacionales y los de las mujeres al mismo tiempo.⁵¹ La unión de estos movimientos con ideologías políticas opuestas dio nacimiento al primer movimiento nacional de mujeres coreanas,

⁴⁸ Sanggyeong Yi, ed., Na Hyeseok cheonjip (Seoul: Taehaksa, 2000), 183-85. Citado en Hyaeweol Choi, “Wise Mother, Good Wife”: A Transcultural Discursive Construct in Modern Korea. *The Journal of Korean Studies* 14, n°1, (2009): 19-20 [mi traducción]. <http://www.jstor.org/stable/43998361>

⁴⁹ Hyaeweol Choi, *New Women in Colonial Korea: A Sourcebook*. (London: Taylor & Francis Group, 2012): 2, 7, 8, 196. ProQuest Ebook Central. [mi traducción].

⁵⁰ Kenneth Wells, “The Price of Legitimacy: Women and the Kūnuhoe Movement, 1927-1931”, en *Colonial Modernity in Korea* (Leiden, The Netherlands: Harvard University Asia Center, 1999): 195 https://books.google.cl/books?id=JMVgNnkZXAQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

⁵¹ Sunyoung Park, “Writing the real: Marxism, modernity, and literature in colonial Korea, 1920-1941”. (Tesis doctoral, 2006): 135.

Kunubhoe.

En la Declaración de establecimiento, el *Kunubhoe* proclamó:

Los movimientos fragmentados y dispersos se organizan ahora en un frente unido. Identificamos los objetivos y las estrategias en función de los retos a los que se enfrentan habitualmente las mujeres de los distintos sectores sociales. De este modo, podremos ampliar nuestro movimiento de mujeres de forma eficaz. Es nuestro deber en esta etapa superar cualquier tendencia de división y solidificar nuestro frente de colaboración.⁵²

Kunubhoe, traducida como “Amigas de la rosa de Sharon”, fue una organización paraguas, es decir, que agrupaba a varias organizaciones de mujeres coreanas. Se fundó en julio de 1927, por 40 socias fundadoras entre las cuales había médicas, educadoras, religiosas, reporteras, escritoras, así como desempleadas y dueñas de casa. Según las cifras publicadas en *Kunu*⁵³,

el grupo tenía 2.970 miembros en 1929. Las concentraciones urbanas estaban en Pyongyang (452), Seúl (224), Pusan (127), Tongnae (117) y Tokio (105). El desglose provincial mostraba concentraciones en Kyongsang Sur (623), Pyongan Sur (502), Kyonggi (224) y las dos provincias de Hamgyong (489). Según las estadísticas de 1929, 1.256 de los miembros eran amas de casa, 339 eran mujeres profesionales y 194 eran estudiantes, con 131 trabajadores y 34 agricultores. También destacan las mujeres socialistas que trabajaron junto a sus maridos (107). Se ha observado que la presencia de 260 miembros en el extranjero, la mayoría de ellos en Japón, sugiere vínculos con las mujeres socialistas japonesas y con el feminismo japonés. Se estima que continuó expandiéndose hasta alcanzar unas 60 sucursales en 1930, y 6.000 miembros en 1931.⁵⁴

Se indica que la organización siempre estaba en apuros económicos, a pesar de que sus socias pagaban una cuota de inscripción de 1 yen y una mensualidad de 20 sen. Debido a esto se mantenían haciendo actividades

⁵² *Revista Kunu* 1, 1929: 3-4. citado en Hyaeweol Choi, *New Women in Colonial Korea : A Sourcebook*. (London: Taylor & Francis Group, 2012): 200. ProQuest Ebook Central. [mi traducción].

⁵³ *Revista de la organización* publicada en 1929.

⁵⁴ *Kunu* 1, 1929: 2. citado en Jennifer Jung-Kim, “Gender and modernity in colonial Korea”, (Tesis doctoral, 2005): 174. [mi traducción].

de colectas en cada reunión. También pusieron en marcha una tienda y un restaurante temporal durante un festival de 1928, el cual había sido organizado por catorce escuelas femeninas de todo el país y celebrado en la sede de la YMCA. La participación de las *Kunuhoe* en este festival puso en evidencia el papel de las estudiantes en la organización y el apoyo que esta agrupación les entregaba.

Dentro de sus miembros más reconocidos contó con mujeres de élite como Chu Sejuk y Ho Chongsuk. A su vez, al ser un movimiento heterogéneo contaba con miembros de estratos sociales más bajos como Chong Chilsong, una antigua *kiseang*, que se convirtió en activista, y Chong Chongmyong, una viuda que había fundado en 1922 la *Yobaksaeng Sangjohoe* (Asociación de Ayuda Mutua de Mujeres Estudiantes), que era un grupo de autoayuda que proporcionaba apoyo financiero y emocional a las estudiantes pobres.⁵⁵ Además de varias artistas, periodistas, profesoras, entre otras, que, si bien no estaban afiliadas, prestaron su apoyo abiertamente y apoyaron su trabajo en la revista *Kunu* proporcionando algunos artículos o ilustraciones.

Para poder mantener un equilibrio que reflejara la unidad de la coalición creada, el movimiento elaboró un manifiesto en donde combinaban las clásicas reivindicaciones feministas liberales con otras de carácter socialistas. Sus principales objetivos fueron:

1. Abolición completa de toda discriminación social y legal contra la mujer.
2. Erradicación de todas las costumbres y supersticiones feudales relativas a la mujer.
3. Abolición del matrimonio precoz y de la institución del matrimonio libre.
4. Abolición de la esclavitud femenina y de la prostitución autorizada.
5. Mejora de la economía de las mujeres rurales.

⁵⁵ Haeseong Park, "Korean new women's fluctuation in international and Korean Contexts", *History Research* 2, n.º 4 (2012).

6. Abolición de la discriminación salarial e institución de la licencia de maternidad remunerada.
7. Abolición del trabajo peligroso y del trabajo nocturno para las mujeres y los niños.⁵⁶

Park Sunyoung señala que, a pesar de que este movimiento se caracterizó por unir dos ideologías diferentes, se destacó desde un principio por tener una dirección con una fuerte preponderancia hacia la orientación izquierdista, tal como lo sugiere la imagen militante de una mujer guerrera y abanderada en la portada del número inaugural de su revista *Kunu*.

Para entender esta tendencia se debe contextualizar que Corea era una sociedad fuertemente agrícola, sin embargo, la política japonesa de fomento de la agricultura a gran escala llevó a la quiebra a gran parte de los pequeños agricultores y campesinos, lo que dio paso a un gran éxodo de estos a las ciudades en busca de alguna nueva oportunidad. Las mujeres de los hogares rurales, en su gran mayoría analfabetas, recurrieron al trabajo doméstico, a las labores en las florecientes fábricas textiles japonesas e incluso algunas recurrieron a la prostitución.

No obstante, e independientemente de sus trabajos, todas sufrieron bajos salarios y un trato duro, por lo que el discurso ideológico socialista les parecía más afín a su realidad. Incluso aquellas que eran educadas pero provenían de hogares de estratos sociales más humildes se sentían más afines con esa ideología. Por otra parte, aunque las integrantes nacionalistas no se sentían cómodas con el objetivo declarado por el movimiento socialista, sí se sintieron muy inspiradas y animadas⁵⁷, y continuaron trabajando conjuntamente hasta su disolución.

Ya para 1929, el movimiento se fue desarrollando simultáneamente con los movimientos políticos, cambiando su dinámica y centrándose en cuestiones más amplias que afectaban a toda la sociedad y que giraban en tor-

⁵⁶ “Declaración de Kunuhoe”, 1927. Citada por Wells, “The Price of Legitimacy”, 207; y por Baxt, “Imperial lessons”, 121.

⁵⁷ Jeong-ran Yun, “Christian women’s movement in Korean modern history and peace & unification movement”, *International Journal of Korean History*, 11, (2007): 85.

no a las cuestiones de género, clase y nación. Bajo este cambio de dinámica se enfocaron principalmente en cuestiones relacionadas con educación, actividades sociales y político-económicas.

Las actividades sociales incluían ayuda a las víctimas de inundaciones en el noreste y asistencia a la reforma de higiene. También hacían actos recreativos y solidarios para cubrir otras necesidades básicas, y para atraer la atención de la sociedad a otros diversos intereses. Una de las acciones más significativas de la *Kunuboe* fue la organización de un acto en enero de 1930, tras el Movimiento Estudiantil de Kwangju de 1929, que llevó a la detención de muchas de las líderes de *Kunuboe*, lo que casi provocó la disolución del grupo.⁵⁸ Esto posteriormente las pondría en la mira de las autoridades japonesas, como principales sospechosas de incitar las revueltas de las estudiantes femeninas.

La acción político-económica implicaba la promoción de las sociedades de debate, giras de conferencias en donde las líderes aprovechaban para dar a conocer la agenda del *Kunuboe*. También celebraron conferencias por todo el país, basadas en temas como el movimiento de las mujeres⁵⁹, instrucción en artesanía y apoyo a las mujeres involucradas en conflictos laborales, especialmente en la zona de Wonsan. Aparte del apoyo, organizó diversas campañas y encuestas sobre las condiciones de las fábricas para las mujeres trabajadoras. Sobre este último punto, cabe destacar que apoyaron las huelgas sindicales que exigían mejoras en las condiciones, sueldos, licencias de maternidad y sobre todo el cese de los acosos tanto laborales como sexuales por parte de los supervisores japoneses.

A pesar de las nuevas dinámicas o focos para ampliar su participación, las actividades principales de todas las organizaciones de mujeres, a partir de 1920, incluidas las pertenecientes al *Kunuboe*, estaban enfocadas principalmente en la promoción de la educación de la mujer. Una de sus primeras actividades fue un seminario de dos semanas sobre educación general en julio de 1927. Los exponentes invitados hablaron sobre econo-

⁵⁸ Jennifer Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 177.

⁵⁹ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 177.

mía, lógica y sociología.⁶⁰

Choi indica que Ho Chongsuk, habría sostenido que el enfoque principal de *Kunuhoe* debía ser si o si la *ilustración*. Por eso que a 1929, las actividades de la organización en este ámbito estaban ligadas a la realización de campañas de alfabetización, construcciones de jardines infantiles, escuelas para mujeres (de todas las edades y clases sociales) y escuelas para varones pobres y se realizaban clases nocturnas para mujeres trabajadoras.⁶¹

Todas las campañas y el trabajo realizado en el ámbito educativo, tanto por el gobierno colonial como por los grupos de mujeres desde 1910, dieron sus frutos, pues se estima que en 1910 las niñas matriculadas en escuelas primarias correspondían a un total de 1.146, cifra que aumentó a 105.000 en 1930. En el caso de las jóvenes en escuelas secundarias, para 1912 había un total de 283 matrículas, que aumentaron a 5.800 para 1931.⁶² De la primera generación, especialmente, surgieron grandes mujeres ilustradas coreanas.

Por otra parte, el *Kunuhoe* recibió una importante atención de la prensa durante sus cuatro años de historia. Sin embargo, los artículos no eran largos y contenían solo información entregada directamente de la organización sobre sus actividades. Según Jung-Kim, se publicaron 188 artículos breves sobre el *Kunuhoe* en *Tonga Ilbo* entre 1927 y 1931, 127 artículos en *Choson Ilbo* entre 1927 y 1932, y 117 artículos en *Chunggoe Ilbo* entre 1927 y 1930.⁶³ Esto reflejaría de alguna manera el interés público y periodístico que la organización representaba para una gran parte de la sociedad coreana.

Finalmente, en 1931, el grupo se disolvió por una serie de causas internas y por el arresto de sus principales integrantes. Con respecto a las causas internas hay muchos supuestos, entre ellos, según los nacionalistas ra-

⁶⁰ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 177.

⁶¹ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 177.

⁶² Yong-Ock Park, "The Women's Modernization Movement in Korea", en *Virtues in Conflict*, ed. S. Mattielli (Seoul, 1977): 108. Citado en Kumari Jayawardena, *Feminism and Nationalism in the Third World*, 224.

⁶³ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 175.

dicales y conservadores, a pesar de que habían alabado su participación en las actividades nacionalistas, anticoloniales y anti feudales para promover la liberación de la mujer, por fin habían reconocido que la independencia nacional y la independencia social estaban entrelazadas y que la liberación de la mujer no podría situarse por encima del nacionalismo.

Según otros, tanto la facción nacionalista como la socialista habían trabajado juntas en programas comunes hasta mediados de 1928. Sin embargo, a partir de ese momento los líderes cristianos cambiaron su enfoque hacia una campaña rural dirigida por la YWCA en la que enviaban a jóvenes educados al campo para enseñar a leer y escribir, aritmética básica y otros medios para mejorar la vida de los campesinos rurales, sin haber contado con las socialistas, lo que habría comenzado a crear desacuerdos entre las líderes de ambos bandos.

Independientemente de los motivos reales de la ruptura, hay que tener en cuenta que su trabajo como coalición ayudó no solo a crear lazos entre diferentes ideologías, sino que en conjunto lograron pavimentar el camino de los futuros movimientos feministas coreanos en la lucha por la igualdad de género, clase y mejoras tanto de su situación social como laboral. Además, junto con los primeros movimientos feministas, que se dieron en la última década del siglo XIX, las integrantes de esta agrupación fueron agentes de cambios importantes dentro de esta sociedad coreana tan jerarquizada, anticuada y llena de contradicciones.

Medios de comunicación como dispositivos de acción

A lo largo de la historia la literatura se ha considerado un medio eficaz para propagar nuevas formas de cultura. Además, tanto los libros como los periódicos y revistas han sido valiosos depósitos de opiniones sobre las diferentes civilizaciones, su historia y cultura, tanto para la época en que se han escrito como para quienes estudian el pasado.

Aunque Corea, al igual que otros países de Asia y Oriente medio, tiene una larga data de cultura impresa, las publicaciones periódicas no se realizaron hasta finales del siglo XIX. El principal obstáculo para ello eran sin duda las bajas tasas de alfabetización. A pesar de que Corea contaba

con idioma y alfabeto⁶⁴ propio, las primeras publicaciones realizadas eran especialmente escritas en chino, por lo que los principales lectores eran los intelectuales y las clases más acomodadas. Cabe destacar que, incluso después de que la mayoría de las publicaciones cambiaran de la escritura china al *hangul*, la lectura de estas era mínima por parte de las clases sociales más bajas.

No obstante, a partir del siglo XX, los periódicos y revistas se convirtieron rápidamente en una parte importante de la sociedad coreana, no solo por utilizar lengua vernácula, sino también por ser un medio que permitió dar un paso a la modernización. Los periódicos y revistas coreanas, sobre todo en aquellas publicadas después de la anexión de Corea a Japón y de corte feminista, evidencian los esfuerzos que abogaban por la autonomía política, la ideología nacionalista, la libertad y la igualdad, la ética y la ciencia occidentales y la abolición de las prácticas tradicionales en el estilo de vida.

Las primeras revistas femeninas coreanas fueron *Kajong chapchi* (Home Journal, 1906-1907), *Nyoja chinam* (Women's Guide, 1908) y *Chason puinhoep chapchi* (Journal of Women's Society for Charity, 1908)⁶⁵. Estas tres publicaciones periódicas nacieron con el objetivo principal de la educación femenina, sin embargo, incluían constantemente artículos de diversa índole, como el movimiento patriótico ilustrado, incluida la facción que se encontraba en el extranjero, los derechos de la mujer, la igualdad de género, la salud y la crianza de los hijos.

Tras el Movimiento del primero de marzo, las mujeres pudieron aprovechar el cambio de política colonial para publicar revistas destinadas a las lectoras cultas para que expresaran sus propias ideas y cuestiones relativas a la mujer.⁶⁶ Por un lado, las mujeres pudieron ser más francas y encon-

⁶⁴ Hangul fue creado por el rey Sejon en 1443 y promulgado en 1447 con la publicación del Hunminjeongeum, el primer documento que presentaba el nuevo alfabeto.

⁶⁵ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 78.

⁶⁶ Cheong-suk Kang, "Ilche kangjeomha," en *Hanguk yeoseong yeonguso* (ed., Uri yeoseong euigeoksa, 1999): 332. Citado en Jennifer Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 171.

trar nuevas formas de expresarse. Al mismo tiempo, los nuevos medios de comunicación no se limitaron a promover las causas de las mujeres. También fueron un medio para propagar las restricciones impuestas por las autoridades coloniales, la sociedad patriarcal, las empresas capitalistas y otros organismos que pretendían limitar las actividades de las mujeres.⁶⁷

No obstante, cabe destacar que hubo varias revistas importantes de interés general que a menudo incluían artículos sobre mujeres e incluso algunos de estos artículos eran escritos por mujeres. Entre ellas se encuentran *Kaebiyok* (Creación, 1920-1923), *Pyolgon'gon* (Otro mundo, 1926-1934), *Tonggwang* (Luz del Este, 1926-1933) y *Sindonga* (Nueva Asia Oriental, 1931-1936). Sin embargo, muchos de los artículos de estas revistas fueron escritos por hombres para hombres.⁶⁸ Es decir, y aunque había artículos que apoyaban a estas mujeres, muchos otros eran críticas directas al actuar de las mujeres, a su participación social y política. Lo que para muchos significaba la destrucción de la sociedad e identidad coreana.

Durante la primera década de colonialismo japonés, las autoridades japonesas, mantuvieron una política restrictiva en los medios de comunicación. Sin embargo, a pesar de los acontecimientos del primero de marzo de 1919, hubo una reducción en los controles coloniales que permitió que se activaran nuevas actividades culturales hasta 1929. Las mujeres comenzaron a participar activamente tanto en actividades culturales, como sociales, económicas y políticas, pudiendo discutir temas como la mejora del estilo de vida, la higiene, la economía, la ilustración femenina, las mujeres trabajadoras, las actividades literarias y las mujeres proletarias.

Nacieron nuevas revistas femeninas, entre las que destaca la aparición de *Sin Yoja* (Nueva Mujer) en 1920. Fundada por Kim Wonju (Il-yeop), fue apoyada por grandes intelectuales, de ambos sexos, de la época, que habían estudiado en Japón y América, y algunos misioneros. Se convirtió rápidamente en una de las revistas más influyentes de la época, no solo por los temas tratados en ella sino porque fue la primera revista publicada, editada y escrita por mujeres coreanas en Corea, con una orientación

⁶⁷ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 171.

⁶⁸ Jung-Kim, "Gender and modernity in colonial Korea", 78.

feminista distintiva. *Sin Yoja* le concedió una poderosa plataforma para la cruzada de Kim para sus causas feministas, y expresaba claramente su espíritu y ambición en su primer número:

... ¡Liberación! Esta es la llamada de las mujeres que han estado confinadas en las profundas y oscuras cámaras interiores durante miles de años... es una afrenta a la humanidad tratar a las mujeres como esclavas, encerrándolas en las habitaciones interiores porque se presume que son débiles. Si esta práctica se opone claramente al camino de la humanidad, ¿cuánto tiempo más podrá sobrevivir? ¿Cuánto tiempo más podrá mantener su poder e influencia? Esa era ha llegado a su fin. Es hora de rectificar los errores del pasado.⁶⁹

Con la misma fuerza que su primer artículo en la revista, Kim siguió presionando continuamente por la mejora del estatus de las mujeres, los cambios en las relaciones de género, por la necesidad de la educación de las mujeres y por la auto iluminación de las mujeres. En los tres números que le siguieron publicó: *Uri shin yoja ui yogu wa chujang* (Demandas y reclamos de nuevas mujeres, *Sin Yoja*, n.º 2), *Yoja ui chagak* (Despertar de la mujer, n.º 3) y *Monjo hyonsangul tapabara* (Primero, ¡Deshazte del statu quo!, n.º 4)⁷⁰.

Kim Yung-Hee señala que Kim Wonju también utilizó la revista como espacio para divulgar las actividades literarias y artísticas de sus amigas. Por ejemplo, en el primer número publicó el cuento de Kim Myongsun titulado *Chonyo ui kanun kil* (El camino de una niña), que era una crítica a la intromisión de los padres en los matrimonios de sus hijas. La pintora Na Hyesok también contribuyó con un dibujo de Kim Wonju titulado *Kim Iryop ui haru* (Rutina diaria de Kim Iryop), que capturaba el doble papel de Kim esposa y editora de la revista. También apoyó las publicaciones de la educadora Kim Hwallan, que la llevó a convertirse en una de las colaboradoras habituales de la revista.

Wells señala que *Sin Yoja* fue no solo la primera revista feminista de

⁶⁹ Yung-Hee Kim, "From subservience to autonomy: Kim Wonju's "Awakening"". *Korean Studies; Honolulu*, 21, 1. (1997): 6 [mi traducción]. <https://www.proquest.com/docview/220296042/fulltextPDF/A01D67892C7B4124P-Q/1?accountid=14619>

⁷⁰ Yung-Hee Kim, "From subservience to autonomy", 6.

Corea, sino que también sirvió como vehículo del pensamiento feminista liberal que Na Hyesok proclamaba, lo que puede admirarse en los artículos publicados por ella en la revista. Lamentablemente, la revista *Sin Yoja*, al igual que otras, fue de muy corta duración, pero con mensajes convincentes y que lograron captar no solo a las mujeres coreanas, sino a un grupo importante de hombres que comenzaron a identificarse con su lucha.

La primera revista de larga duración fue *Puin* (Mujer, 1922-1923), que luego cambió su nombre a *Sin yosong* (Nueva Mujer, 1923-1934). La primera contó con 16 publicaciones, dirigidas principalmente a las mujeres intelectuales, contenía artículos sobre la mejora de la condición de la mujer, las mujeres misioneras y algunas referencias libres, así como otros temas que giraban en torno a los objetivos que las mujeres cultas debían mantener para obtener la misma condición que los hombres. Más tarde, cuando cambió su nombre, ofreció un amplio abanico de temas relacionados con la “nueva y moderna feminidad”, lo que contribuyó a la formación de un nuevo discurso de género enfocado en la era moderna. Esta revista contribuyó con 38 números, publicados entre 1 de septiembre de 1923 al 4 de abril de 1934.⁷¹

También son destacables algunas de las revistas femeninas, como *Yoja kye* (Women's World, (1917-1921) y *Kajong chapchi* (Home Journal, 1922), las cuales se publicaron en Japón para las mujeres coreanas de ese país. Esto demostraba que las feministas coreanas no solo se preocupaban por la situación de las mujeres dentro de la península, sino que también estaban mantenián informadas a sus compatriotas con los temas que se estaban discutiendo en Corea y que podrían afectarlas en su regreso. A su vez, era el medio para dar a conocer a sus vecinos que en Corea existía un grupo de mujeres que seguía luchando a pesar de las circunstancias por su emancipación e ilustración.

Jung-Kim y Choi también mencionan la revista *Kunu*, que se publicó el 5 de mayo de 1929. Si bien esta revista no pasó de su primera publicación, ofreció no solo a las mujeres, sino a todos quienes quisieran leerla, una visión del trabajo del *Kunuboe*. Al leer algunos de los artículos de esta

⁷¹ Jung-Kim, “Gender and modernity in colonial Korea”, 325.

se puede ver que la revista fue capaz de esbozar claramente los planes que el movimiento tenía para su futuro, además de demostrar como aun cuando existían diferentes ideologías, si se mantenían objetivos claros y firmes se podía trabajar en un frente unido.

Esta revista, a diferencia de algunas de las antes mencionadas, también permitía que personas dueñas de casa o trabajadoras de fábrica escribieran, como forma de aumentar sus esperanzas y expectativas, de modo que no se sentirían frustradas por su ignorancia. También aportó un artículo que daba el punto de vista de un hombre sobre la *Kunuboe*, en el que decía que el desarrollo y la dirección de la *Kunuboe* no eran sólo una cuestión de mujeres, sino que había hombres que querían ver la liberación de las mujeres y que también tenían un interés en la *Kunuboe*.

En los artículos de su único número, la revista también elogió el papel de la educación y abogó por el empleo y la independencia económica de las mujeres como medio para lograr la igualdad de género. Además, contó con varios artículos de opinión, con columnas de consejos e incluía algunas obras cortas de ficción.

Conclusión

La crisis interna del reino Joseon, tras su apertura y la llegada de la modernización, trajo consigo la implementación urgente de reformas educacionales que permitieron asegurar la modernización de la nación y asegurar la independencia. Las reformas educacionales se pueden identificar como el factor de origen de los movimientos femeninos debido a que el Movimiento de Salvación Nacional fue el motor impulsor para que las mujeres pudieran dar el primer paso para su educación.

Si bien los misioneros extranjeros jugaron un papel importante, fueron las asociaciones femeninas, especialmente aquellas formadas por las mismas mujeres coreanas, las que dieron paso a que muchas de las participantes de esta primera generación de mujeres ilustradas pudieran abrir sus ojos a su entorno y que fueran consientes de sí mismas. En su conjunto, la nación coreana, los misioneros cristianos y los movimientos femeninos de Corea fundaron alrededor de 3000 escuelas en todo el país. Escuelas que formaron a las verdaderas pioneras del feminismo coreano y que abri-

rían las puertas para que otras vinieran tras ellas persiguiendo un sueño de igualdad e independencia.

La educación, como he mencionado anteriormente, es sin lugar a duda la base que en cualquier sociedad ha llevado a sus miembros a contemplar otros aspectos, que tal vez no tenían en cuenta por sentir que no tenían los recursos o solamente porque no sabían que existían. Tal como ha ocurrido en el caso de las mujeres a lo largo de la historia.

Por otra parte, los medios de comunicación han sido difusores muy importantes y seguirán siéndolo en el futuro de las ideas y conocimientos. Es destacable que, en esta época, a pesar de todas las censuras y restricciones que el gobierno de Japón había impuesto sobre los periódicos y revistas, aun así, las asociaciones y los movimientos de resistencia comenzaron a publicar sus propias revistas, especialmente las de mujeres que expresaban abiertamente su pensamiento y resistencia.

Las revistas femeninas de comienzo de siglo XX permitieron la construcción de una visión de la sociedad coreana, de los roles y los derechos de las mujeres, diferente a la que podría imaginarse. Por lo general, los libros occidentales sobre Asia presentan una sociedad muy cuadrada, cerrada, jerarquizada y fiel a su cultura. En el caso de las mujeres, las presentan como sumisas, incapaces de pensar en transgredir las normas. Sin embargo, las variadas revistas femeninas existentes a comienzos del siglo XX proporcionan una visión importante de los problemas de las mujeres y de cómo se fue construyendo la Nueva Mujer, la mujer moderna, que quiere ser socialmente reconocida y que lucha no solo por su bienestar personal, sino que es capaz de luchar a la par de los hombres por un bien nacional.

Además, hay que destacar que los artículos fueron escritos por diferentes mujeres, de diferentes estratos sociales, entre ellas, las *kisaeng*, que tuvieron su propia revista, llamada *Changhan* (Arrepentimiento duradero, 1927), cuyas publicaciones giraban en torno a reclamos para la eliminación de su profesión o que hubiera un cambio significativo en ella. Otras revistas femeninas clave del periodo colonial fueron *Yosong Choson*, 1930-1932; *Sin kajong*, 1933-1936; *Sindonga*, 1931-1936, y *Yosong*, 1936-1940, publicadas para mujeres por el periódico *Choson Ilbo*.

En resumen, Corea, tras su apertura y la llegada de la modernización, debió enfrentar cambios importantes en su estructura política, económica y social. Cambios que detonaron como factor de origen en los movimientos feministas, pues impulsaron la implementación de reformas educacionales que incluyeron a las mujeres y abrieron paso a un cambio de mentalidad femenina. Además, se destacan el *Chanyanghoe* y el *Kunuhoe*, como los movimientos que permitieron desarrollar los primeros lineamientos feministas y establecer dispositivos de acción para que las mujeres pudieran insertarse en el plano social y político. Si bien, los movimientos disminuyeron durante los años de la Guerra del Pacífico y las revistas femeninas, durante la década de 1930 y tras los controles coloniales cada vez más estrictos, comenzaron a dejar de ser publicadas paralizando definitivamente entre 1940 y 1945, retomaron sus publicaciones cuando terminó la Guerra del Pacífico y Corea por fin se liberó del colonialismo japonés.

Referencias bibliográficas

- Baxt Solomon, Deborah. "Imperial Lessons: Discourses of Domination and Dissent in the 1929 Kwangju Student Protests". Tesis doctoral, University of Michigan, 2009.
- Bavoleo, Bárbara y Paula Iadevito. "Mujeres, Sociedad Civil Y Proceso de Democratización En Corea Del Sur". *Estudios Internacionales* 43, n° 164 (2009): 79-93. <https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/12608/12910>
- Cott, Nancy. *The Grounding of Modern Feminism*. Yale University Press, 1987. Obtenido de <https://literariness.org/wp-content/uploads/2020/04/Nancy-F.-Cott-The-Grounding-of-Modern-Feminism-1989-Yale-University-Press.pdf>
- Cho-Lee, Yeoul. "The March 1st independence Movement led by teenage girls". (일다, 28 de febrero de 2021). <https://www.ildaro.com/8977>
- Choi, Hyaewool. *Gender and mission encounters in Korea: New Women, old ways*. Berkeley: University of California Press, 2009.

- Choi, Hyaeweol. "‘Wise Mother, Good Wife’. A Transcultural Discursive Construct in Modern Korea". *The Journal of Korean Studies* 14, n° 1 (2009): 1–33. <http://www.jstor.org/stable/43998361>
- _____. *New Women in Colonial Korea : A Sourcebook*. London: Taylor & Francis Group, 2012. ProQuest Ebook Central. <https://www.proquest.com/docview/2141031958/9B5DB3693F3648CBPQ/2>
- Del Valle, Verónica. "La cortesana y la mediadora", en *e-Corea Procesos políticos, económicos y sociales en la península coreana*, editado por Luciano Damián Bolinaga y Bárbara Bavoleo (Buenos Aires: Teseopress, 2018). <https://www.teseopress.com/estudioscoreanos/>
- Dittrich, Klaus. "The beginnings of modern education in Korea, 1883–1910". *Paedagogica Historica* 50, n.º 3 (2014): 265-66. <https://doi.org/10.1080/00309230.2013.839723>.
- García Daris, Liliana. "La situación de la mujer en Corea, según las tradiciones en las distintas dinastías". Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales. (2006): 1-33. <http://www.cari.org.ar/pdf/corea.pdf>.
- Hur, Song-Woo. "Mapping South Korean women’s movements during and after democratization: shifting identities". En *East Asian Social Movements. Nonprofit and Civil Society Studies (An International Multidisciplinary Series)*. New York: Springer. (2011): 181-203.
- Kim, Yung-Hee. "From subservience to autonomy: Kim Wonju’s ‘Awakening’". *Korean Studies; Honolulu*, 21, n° 1. (1997) <https://www.proquest.com/docview/220296042/fulltextPDF/A01D67892C7B4124PQ/1?accountid=14619>
- Jayawardena, Kumari. *Feminism and Nationalism in the Third World*. Verso, 2016.
- Jung-Kim, Jennifer. "Gender and modernity in colonial korea". Tesis doctoral, 2005.
- MacKenzie, Federick. *Korea’s Fight for Freedom*. New York: Fleming H. Revell Company, 1920. <https://www.gutenberg.org/cache/epub/13368/pg13368.html>

- Najar, Valentina. "El Rol de La Mujer En Corea: Revisión de Hitos Históricos". *Online Journal Mundo Asia Pacífico* 9, N° 16 (2020): 94–104. <https://publicaciones.eafit.edu.co/index.php/map/article/view/6379/4841>.
- Park, Sunyoung. "Writing the real: Marxism, modernity, and literature in colonial korea, 1920–1941" Tesis doctoral, 2006. New York, UMI, 2007. Impreso.
- Robinson, Michael. *Korea's twentieth-century odyssey: A short history*. University of Hawai'i Press, 2007. Impreso.
- Wells, Kenneth. "The Price of Legitimacy: Women and the Kūnuhoe Movement, 1927-1931". In *Colonial Modernity in Korea*. Leiden, The Netherlands: Harvard University Asia Center, 1999. <https://tinyurl.com/4mp2w5xw>
- Yoo Theodore Jun. The 'New Woman' and the Politics of Love, Marriage and Divorce in Colonial Korea, *Gender & History* 17, n° 2 (2005) 295-324. <https://doi.org/10.1111/j.0953-5233.2006.00383.x>
- Yuk, Suhwa. "The Education Movement of the royal family of the Empire of Great Han and Myeongshin Girls' School". *Asian Women* 31. n.º 1 (2015): 52-79. <https://doi.org/10.14431/aw.2015.03.31.1.51>.
- Yun, Jeong-ran. "Christian women's movement in Korean modern history and peace & unification movement". *International Journal of Korean History*, 11 (2007): 83–96.